



**INFLUENCIA DEL CLIMA EMOCIONAL DE AULA EN EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS NIÑOS**

**INFLUENCE OF THE EMOTIONAL CLIMATE OF THE CLASSROOM
ON THE ACADEMIC PERFORMANCE OF CHILDREN**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en
Educación**

Presentado por

Daniel Saul Anton Salvador
<https://orcid.org/0009-0002-4563-8879>

Asesora:

Roxana Vanessa Villa Longa
<https://orcid.org/0000-0003-0595-1078>

Lima, diciembre, 2023

10. MONOGRAFÍA_Antón

11%
Textos sospechosos



10% Similitudes
< 1% similitudes entre comillas
4% entre las fuentes mencionadas
< 1% Idiomas no reconocidos

Nombre del documento: 10. MONOGRAFÍA_Antón.docx
ID del documento: 9b9e85527f8a00b16ff527a261a5ce0a336b9536
Tamaño del documento original: 89,68 kB

Depositante: MARICIELO AGUINAGA
Fecha de depósito: 4/3/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 4/3/2024

Número de palabras: 8962
Número de caracteres: 61.108

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

| Nº | Descripciones | Similitudes | Ubicaciones | Datos adicionales |
|----|--|-------------|-------------|--|
| 1 | repository.javeriana.edu.co https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19083/BetancurFrancoMarialsabe2015... 12 fuentes similares | 2% | | Palabras idénticas: 2% (156 palabras) |
| 2 | www.redalyc.org CLIMA AFECTIVO EN EL AULA: VÍNCULO EMOCIONAL MAESTRO-... https://www.redalyc.org/journal/3498/349851776022/html/ 4 fuentes similares | 1% | | Palabras idénticas: 1% (145 palabras) |
| 3 | repositorio.minedu.gob.pe https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5922/Participación y clima institu... 1 fuente similar | 1% | | Palabras idénticas: 1% (109 palabras) |
| 4 | Documento de otro usuario #83504e El documento proviene de otro grupo 10 fuentes similares | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (70 palabras) |
| 5 | repositorio.uta.edu.ec https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/34376/1/Proyecto de Titulación - Final - Jessica ... 3 fuentes similares | < 1% | | Palabras idénticas: < 1% (72 palabras) |

DEDICATORIA

A mis familiares y estudiantes, que se convierten en mis nuevas metas para seguir mejorando en esta noble carrera como es la de ser docente.

Daniel Saúl Antón Salvador

AGRADECIMIENTO

A Dios, por ser luz y guía en los momentos más difíciles de mi vida, y acompañarme en cada paso.

A mi esposa e hijos, por su apoyo incondicional en todo momento, quienes me impulsan y motivan a alcanzar las metas trazadas para así contribuir a la mejora educativa de nuestro país y en favor de nuestros estudiantes.

Daniel Saúl Antón Salvador

RESUMEN

El presente estudio se centra en el clima emocional de aula y su relación con el rendimiento académico de los estudiantes, identificando que este clima emocional tiene una gran influencia en el rendimiento académico de los escolares, puesto que fomenta las condiciones adecuadas para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y para el logro de las competencias académicas previstas. Ante lo expuesto, el presente trabajo monográfico tiene como objetivo principal analizar cómo el clima emocional de aula favorece el rendimiento académico de los niños. Por lo que, se realiza un análisis documental, mediante la búsqueda en diversas bases de datos como Google Académico, Scielo y Dialnet, con el propósito de consolidar la información y analizar los puntos clave para compartir conclusiones relevantes. Así, esta monografía tiene dos capítulos; por una parte, se desarrolla los conceptos teóricos sobre el clima emocional de aula. Por otra parte, se aborda la base teórica sobre el rendimiento académico de los estudiantes.

Con esta investigación, se concluye que un buen clima emocional de aula puede convertirse en un ambiente facilitador del aprendizaje que puede preparar escolares reflexivos, críticos y constructores de su propio aprendizaje. En esta línea, influye en el rendimiento académico de los estudiantes, en la motivación por aprender y estimula al estudiante a desarrollar mejor todo su potencial.

Palabras clave: clima emocional de aula; rendimiento académico; clima positivo; desempeño escolar.

ABSTRACT

The present study focuses on the emotional climate of the classroom and its relationship with the academic performance of students, identifying that this emotional climate has a great influence on the academic performance of students, since it promotes appropriate conditions for the development of the process of teaching-learning and for the achievement of the expected academic competencies. Given the above, the main objective of this monographic work is to analyze how the emotional classroom climate favors children's academic performance. Therefore, a documentary analysis is carried out, through a search in various databases such as Google Academic, Scielo and Dialnet, with the purpose of consolidating the information and analyzing the key points to share relevant conclusions. Thus, this monograph has two chapters; On the one hand, theoretical concepts about the emotional climate of the classroom are developed. On the other hand, the theoretical base on the academic performance of students is addressed.

With this research, it is concluded that a good emotional classroom climate can become a facilitating learning environment that can prepare students who are reflective, critical and builders of their own learning. Along these lines, it influences the academic performance of students, the motivation to learn and encourages the student to better develop their full potential.

Keywords: emotional classroom climate; academic performance; positive climate; school performance.

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| DEDICATORIA..... | iii |
| AGRADECIMIENTO..... | iii |
| RESUMEN..... | iv |
| ABSTRACT..... | v |
| INTRODUCCIÓN..... | 7 |
| CAPÍTULO I: CLIMA EMOCIONAL DEL AULA..... | 9 |
| 1.1. Definición de clima emocional del aula..... | 9 |
| 1.2. Referentes teóricos del clima emocional del aula..... | 11 |
| 1.3. Factores que intervienen en el clima emocional del aula..... | 13 |
| 1.4. Importancia del clima emocional en las aulas de clases..... | 16 |
| CAPÍTULO II: RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES..... | 19 |
| 2.1. Principales definiciones de rendimiento académico..... | 19 |
| 2.2. El rendimiento académico en el sistema educativo peruano..... | 21 |
| 2.3. Factores que inciden en el rendimiento académico de los escolares..... | 23 |
| 2.4. Relación entre clima emocional del aula y rendimiento académico..... | 25 |
| CONCLUSIONES..... | 28 |
| REFERENCIAS..... | 29 |

INTRODUCCIÓN

Esta monografía se enfoca en investigar la influencia del clima emocional del aula en el rendimiento académico de los niños. Este tema es importante porque el impacto del clima emocional de aula en el rendimiento académico y el aprendizaje de los estudiantes llega a redirigir parte de las estrategias y formas de enseñanzas dentro del ámbito educativo (Tapia, 2018). En tal sentido, el clima del aula puede afectar a los estudiantes la capacidad de concentrarse, además de su estado de ánimo, su nivel de motivación y su capacidad de gestionar información (Puma, 2018).

En la misma línea, el clima emocional del aula está referido a las emociones de las personas, aquellas vividas y transmitidas en un entorno específico (Gumora y Arsenio, 2002, como se citó en Harvey et al., 2012, como se citó en Betancourt y Gómez, 2015). Además, el contexto escolar incluye la relación entre maestros y estudiantes, dinámica grupal, entorno físico y estudiantes. En tal sentido, el clima emocional positivo se caracteriza por relaciones emocionales y respetuosas entre maestros y estudiantes, basadas en el apoyo y confianza, la participación activa de los estudiantes, promoviendo la autonomía.

En consecuencia, este tipo de entorno (clima emocional de aula), puede promover emociones positivas como alegría, entusiasmo y motivación, para mejorar el aprendizaje de los estudiantes y mejorar el rendimiento académico; por el contrario, el clima emocional negativo se caracteriza por relaciones conflictivas o nerviosas, críticas constantes, falta de apoyo y atmósfera de desconfianza. Asimismo, puede producir emociones negativas como ansiedad, estrés e indiferencia, y puede afectar negativamente la concentración, la motivación y las habilidades de aprendizaje de los estudiantes. De lo expuesto, la relevancia de promover un clima emocional de aula positivo, en un ambiente de confianza, respeto y solidaridad, se dispone de estudiantes más motivados, entusiastas, comprometidos y responsables con sus actividades académicas, lo contrario de ello, sería contar con estudiantes poco participativos, conflictivos, desmotivados y, por ende, con un bajo rendimiento académico.

Entonces partiendo de la premisa de que el clima emocional de aula favorece el rendimiento académico de los niños, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera el clima emocional de aula favorece el rendimiento académico de los niños? Por lo que, se considera como objetivo general: Analizar cómo el clima emocional de aula favorece el rendimiento académico de los niños. En cuanto a los objetivos específicos se contemplan los siguientes: “Explicar la importancia del clima emocional de aula” y “Explicar la relación entre clima emocional de aula y rendimiento académico de los niños”.

La estructura del cuerpo de trabajo monográfico se divide en los siguientes apartados. En el primer capítulo se presenta la definición de clima emocional del aula, los referentes teóricos, los factores que intervienen en el clima emocional del aula y la importancia del clima emocional en las aulas de clases. En el segundo capítulo se abordan las principales definiciones del rendimiento académico, además de lo mencionado se presenta el rendimiento académico en el sistema peruano. También, se explican los principales factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes y la relación entre clima emocional del aula y rendimiento académico de los estudiantes. Finalmente, se brindan las conclusiones entorno a la influencia del clima emocional del aula en el rendimiento académico de los niños.

CAPÍTULO I: CLIMA EMOCIONAL DEL AULA

El desarrollo de las emociones en el ámbito educativo está fuertemente ligado al clima de aula en el que se desarrollan, académicamente hablando, a los estudiantes. Por ello, esta temática es de vital importancia y relevancia en el contexto educacional, ya que es determinante para promover el proceso de enseñanza-aprendizaje, e influye de manera positiva y directa en el aprendizaje académico de los estudiantes (Chayña, 2018). En este capítulo se detalla la definición de clima emocional del aula, los referentes teóricos del clima emocional del aula, los factores que intervienen en el clima emocional del aula y la importancia del clima emocional en las aulas de clases.

1.1. Definición de clima emocional del aula

El clima de aula es considerado como un factor de suma importancia, en lo que respecta al comportamiento o interacción dentro de un aula y en un proceso de aprendizaje. En tal sentido, es definido como el ambiente creado por los docentes dentro de un espacio educativo; es decir, aulas de clases, a partir de la relación que estos establecen con sus estudiantes (Centeno, 2008, como se citó en Khoury, 2016). Entonces, en el ámbito educativo promover un clima de aula óptimo, basado en el respeto, la comunicación, el trabajo colaborativo, no solo fortalece el compañerismo, apoyo, sino que, además de lo mencionado, les permite a los educandos poder desenvolverse con mayor comodidad y confianza, tener mayor predisposición al aprendizaje y asimilar de mejor forma los conocimientos que se esperan puedan asimilar.

El clima emocional de aula es entendido como un concepto del cual no se tiene una definición precisa, aunque existen diversas evidencias desde otras perspectivas, que la relacionan con el desarrollo socioemocional y los procesos de aprendizaje (Betancourt y Gómez, 2015). Asimismo, el clima de aula es un escenario de interacción socio emocional que se da entre docente y estudiante, donde sus características particulares, junto con una

metodología indagatoria, actúan como catalizadores de transferencia de emociones que modulan el conocimiento (Retana et al., 2021).

En la misma línea, Gumora y Arsenio (2002) refieren que el clima emocional del aula centra su atención específicamente en los intercambios emocionales que se genera entre la interacción docente-estudiante, además de la propia entre estudiante-estudiante, quedando determinada por la forma en que los integrantes de estos grupos regulan y expresan sus emociones (como se citó en Harvey et al., 2012, como se citó en Betancourt y Gómez, 2015).

Además, para Causarano (2021), las modernas técnicas de visualización cerebral han podido confirmar el importante papel que juegan las emociones en el aprendizaje de las personas, diversos estudios que han empleado la técnica de resonancia magnética funcional han obtenidos importantes resultados que sobre cómo el contexto emocional afectaba el proceso de memorización.

Adicionalmente, Cuadrado (1998) refiere que las habilidades emocionales de mayor relevancia son aprendidas durante el desarrollo de la primera infancia, tanto en el ámbito escolar como el familiar (como se citó en Gordillo et al., 2016). Por un lado, el núcleo familiar ayuda a los niños a desarrollarse en todos los ámbitos, pero el maestro, en el ámbito escolar, es quien actúa como una figura referencial, cuyo desempeño es esencial para el adecuado desarrollo de niños y niñas.

Para el autor Centeno (2008), el clima de aula parte de cinco subfactores, los cuales son los siguientes. En primer lugar, el ambiente de trabajo, el cual está referido a los aspectos; tales como, la organización de las actividades a desarrollar; así como, el ruido y la permisividad en el desplazamiento o movimiento de los estudiantes por parte del docente. En tal sentido, es importante destacar el grado de autoridad que ejerce el docente, dado que muchas veces estos son o muy permisivos o autoritarios.

En segundo lugar, el ritmo de clase, el cual está vinculada con el grado de ansiedad que produce el ritmo de explicación de un determinado tema o clase por parte del profesor, así como el tiempo que este le brinda a los estudiantes para desarrollar una determinada actividad. En tercer lugar, el interés por parte del alumno, el cual esta referido a la sensación o percepción que tiene el estudiante sobre cómo es animado a progresar sin tomar en cuenta o referencia el desempeño o participación de sus demás compañeros de clase. En este

aspecto se debe destacar la importancia que tiene el motivar a los estudiantes a poder esforzarse en el logro de sus aprendizajes.

En cuarto lugar, el clima de competición, el cual está referido a ese grado de favoritismo que muchas veces los docentes demuestran por algún o algunos estudiantes en particular, y que en ocasiones se evidencia a través de las comparaciones que se realizan entre estudiantes, destacando el mejor desempeño o desenvolvimiento de alguno en particular. Entonces, muchas veces este tipo de práctica está más relacionada a una actividad de exhibicionismo que de aprendizaje. Por último, la cooperación y trabajo en grupo, el cual está referido al grado en que el docente vincula o promueve el trabajo cooperativo entre los estudiantes, promoviendo las conductas de apoyo mutuo. Por lo tanto, trabajar en equipo es una estrategia oportuna que no solo favorece el aprendizaje de los estudiantes, sino también el proceso de socialización e interacción positiva entre estos. Cabe señalar que, en esta acción se comparten ideas, se aclaran diferencias y se construyen nuevos aprendizajes.

En suma, el clima emocional de clase (CEC), llamado también clima emocional de aula es una variable que se relaciona con las competencias académicas, el bienestar psicológico y la satisfacción, aunque aún no se tiene definido con claridad los límites de su constructo, ni su relación que tiene con otros factores en las aulas de clase. (Tapia, 2018). Asimismo, es importante considerar que el clima emocional de aula está referido a las emociones experimentadas y transmitidas por los escolares en un entorno específico en el ámbito escolar que incluye la relación que se genera entre la interacción de los maestros y estudiantes, así como el desarrollo de las dinámicas grupales entre estos dos actores educativos.

1.2. Referentes teóricos del clima emocional del aula

Existen diversas teorías relacionadas al clima emocional del aula, la mayoría data de los años 80. Sin embargo, para la presente investigación nos centraremos en dos referentes teóricos que abordan en sus modelos la definición de emoción, los cuales se describen a continuación.

1.2.1. Carroll Izard

Carroll Izard realizó una investigación sobre la búsqueda de distintas definiciones de emoción, abordando desde campos disciplinares como la neurociencia comportamental, la psicología clínica, la psicología social, cognitiva y la filosofía. En tal sentido, el autor afirmaba que no existía una sola definición de emoción y que este término incluye diversas dimensiones, las mismas que tienen un nivel de prioridad distinto según el campo disciplinar. Además de ello, argumentó que las emociones requieren de una base neuroanatómica, un sistema de respuestas, y un procesamiento del estado y del sentir que los sujetos se motivan y organizan, tanto la cognición como su comportamiento (Betancourt y Gómez, 2015).

En dicha línea, Izard (2010) refiere que la definición de emoción es muy amplia y según el campo disciplinar puede ser definida de distintos modos, sea en el campo de la psicología clínica, comportamental, social, cognitiva y la filosofía. Por lo que, sostiene que no existe una única definición, sino distintos argumentos en razón a ella.

1.2.2. Gross y Feldman-Barret

Gross y Feldman-Barret (2011) sostienen que las perspectivas sobre la definición de emoción pueden distribuirse en un continuum compuesto por 4 modelos teóricos o teorías, como las emociones básicas, la teoría de la valoración, la de la emoción como construcción psicológica y la de la emoción como una construcción social. En primer lugar, la teoría de las emociones básicas refiere a que cada una de las emociones como alegría, rabia, asco, tristeza, entre otras; poseen un único estado mental y mecanismo, las mismas que pueden generar expresiones o comportamientos particulares como las expresiones faciales, además de pensamientos asociados al estado afectivo (Ekman, 2003).

En segundo lugar, en la teoría de la valoración se menciona que toda emoción surge cuando un estímulo es evaluado por el sujeto como algo importante o relevante. Por lo que, es el resultado de una evaluación en la que se le atribuye un significado al estímulo, y que muchas veces no es, necesariamente, un proceso de plena conciencia (Lazarus, 1984).

En tercer lugar, en la teoría de la emoción como construcción psicológica, se asume la postura de que las emociones no surgen de mecanismos específicos o particulares, sino

que estas emergen de procesos que son modificados constantemente y que no son específicos para los procesos emocionales. Por último, la teoría de la emoción como una construcción social, que resalta que las emociones son construcciones que se facilitan en la interacción social y que, además, estas se modifican según el contexto cultural en que se encuentran las personas. (Gross y Feldman-Barret, 2011).

En síntesis, la aproximación teórica del modelo propuesto por Gross y Feldman-Barret (2011), brinda una clasificación de 4 modelos que indican una aproximación a la comprensión del clima emocional, refiriendo que tanto las teorías de las emociones básicas, de la valoración, la de emoción como una construcción psicológica y la de emoción como una construcción social, surgen como respuesta a algo o en la interacción social, esta aproximación es respaldada por el investigador, siendo, en palabras propia el principal referente teórico.

A la luz de ambos referentes teóricos, se vuelve necesario considerar que la regulación de emociones requiere de la capacidad de reconocer la emoción y gestionar la intensidad de la emoción de acuerdo con las particularidades del contexto. Entonces, se evidencia que no existe un solo significado de la emoción; sin embargo, para esta investigación se considera estas como la alteración del ánimo que tienen estados y mecanismos psicológicos únicos que producen expresiones o comportamientos específicos, como expresiones faciales y pensamientos asociados con estados emocionales.

1.3. Factores que intervienen en el clima emocional del aula

Para Puma (2018), existen algunos factores básicos que intervienen en el clima escolar. Primero, la motivación es aquella fuerza que impulsa y motiva a las personas a lograr alcanzar o desarrollar algo. Segundo, la disciplina y el ejercicio de autoridad, que se basan en el cumplimiento de reglas razonables que se deben cumplir para un correcto cumplimiento de las funciones, además de una autoridad democrática sin llegar al abuso de poder. Tercero, la gentileza, respeto y actitud de servicio que se refieren a promover el respeto a los deberes y derechos de las personas, con una actitud de cooperación y colaboración, sin discriminar a nadie.

Cuarto, el ambiente físico atractivo que consiste en la óptima organización de la estructura, con un ambiente acogedor, seguro y ecológico. Quinto, el liderazgo pedagógico que implica que el directivo se encuentre comprometido con la labor pedagógica para y con sus estudiantes, promoviendo el trabajo en equipo con sus docentes y los padres de familia. Por último, la apertura a la comunidad, que es el vínculo y comunicación que se establece con los padres de familia y las autoridades locales, para la toma de decisiones oportunas ante las demandas y necesidades de la comunidad educativa. Tanto la motivación, la disciplina, los valores como el respeto, así como el ambiente físico en el que se desenvuelven los estudiantes y las estrategias pedagógicas que emplean los docentes son elementos fundamentales para promover un buen clima emocional de aula en los estudiantes y con ello lograr un aprendizaje efectivo y buen rendimiento académico.

Así, Puma (2018) destaca un conjunto de factores indispensables para promover un clima de aula agradable y que brinde las condiciones óptimas para llevar a cabo un proceso de enseñanza aprendizaje efectivo y con ello lograr la participación, solidaridad y compromiso de los estudiantes con sus aprendizajes, indudablemente. Sin embargo, es complicado disponer de todos estos factores en condiciones óptimas, dado que muchas veces el docente dentro de sus posibilidades, práctica pedagógica y compromiso busca fomentar un ambiente agradable, pero la actitud de algunos estudiantes ya viene marcada desde casa, lo cual hace complicado y muchas veces difícil lograr esas condiciones óptimas que parecen utópicas.

En la misma línea, para Menas y Valdez (2008), como se citó en Anchundia (2015), existen ciertos factores que influyen en la percepción del estudiante y docente sobre el clima de aula. En primer lugar, la metodología educativa y la relevancia del contenido que aluden que tanto la calidad de la clase, los contenidos desarrollados y la forma en que estos se desarrollan influyen de manera significativa en el clima de aula. Así, en un ambiente favorable los estudiantes se sienten motivados, de lo contrario, si perciben que esta es lenta, sin sentido, desorganizada o desordenada, se sentirán desmotivados.

En segundo lugar, la expectativa del docente en referencia a los estudiantes; puntualmente respecto a las capacidades o comportamientos esperados por el estudiante. En tal sentido, el clima de aula percibe un ambiente distinto cuando el docente piensa que los estudiantes tienen la capacidad de aportar de manera significativa.

En tercer lugar, la percepción del docente sobre sí mismo que se refiere cuando confían en sus capacidades y potencialidades para enfrentar los imprevistos o dificultades presentadas en el aula y ello logra impactar de manera favorable en el clima de aula. En cuarto lugar, las expectativas de los estudiantes con respecto al docente, es decir, la valoración en cuanto a las capacidades, las destrezas y las habilidades del docente, las cuales llegan a afectar el clima de aula; en otras palabras, está referido a las expectativas y motivaciones que se tienen de sus docentes.

En quinto lugar, la percepción de los alumnos sobre sí mismo en torno a sus propias capacidades, comportamientos, actitudes, así como la relación que tiene con sus pares en el ámbito educativo (padres, docentes y estudiantes). Finalmente, la percepción de la relación docente-estudiante, la cual consiste en promover un clima de respeto, confianza, apoyo mutuo y calidez, entre docentes y estudiantes. Esto es fundamental, para incrementar el sentido de pertenencia en la escuela y la propia autoestima de los estudiantes.

Asimismo, Rodríguez (2004), como se citó en Castro (2012), refiere que los factores que influyen en el clima de aula son los siguientes. Primero, la participación-democracia, la cual consiste en que los diversos actores participan en la organización de la institución educativa asumiendo diversas responsabilidades; por ejemplo, los estudiantes en el municipio escolar, los padres en la APAFA y los docentes y personal administrativo en el CONEI. Segundo, el liderazgo considerando que un líder es quien organiza, prevé el trabajo lectivo, brindando apoyo y ayuda a los grupos y compartiendo responsabilidades.

Tercero, el involucrar a los estudiantes y docentes en la participación en los procesos de planificación y organización. Cuarto, la colaboración de los miembros de la comunidad educativa en la elaboración y planificación del PEI, esta planificación debe ser continua, considerando los valores y problemáticas de la institución. Por último, la cultura de un centro es un elemento muy importante, debido a que, dependiendo de esta se llega a generar un determinado clima escolar.

En resumen, se contempla que existen una gran variedad de factores que intervienen para generar un clima emocional positivo en el aula, los cuales parten desde la influencia que se genera en la comunidad educativa, involucrando a los directivos, profesores, estudiantes y padres de familia. En tal sentido, es rescatable lo expuesto por los autores de

permitir mayor participación e involucramiento de los estudiantes para que asuman responsabilidades en la institución educativa. Asimismo, es importante el rol del docente dentro del aula, debido a la relevancia de los métodos, estrategias, técnicas, los contenidos de enseñanza y la forma en que se desarrollan, ya que puede aplicarlas para crear un clima agradable o no.

1.4. Importancia del clima emocional en las aulas de clases

En las últimas décadas, se evidenció un crecimiento en la necesidad de crear un clima emocional positivo entre las condiciones para desarrollar un buen aprendizaje, a pesar del olvido tradicional de los componentes socioemocionales de los educandos y la indiferencia que existe hacia este aspecto importante (estado emocional de las personas), tal como lo menciona Glasser (1994, como se citó en González et al., 2010).

Entonces, en cuanto a las emociones de los estudiantes y cómo estas pueden influir en el aprendizaje de los estudiantes; Boekaerts (2011) manifiesta que son las emociones de los estudiantes las que pueden influir significativamente en sus motivaciones, conocimientos y acciones en un aula de clase. En la misma línea, Gordillo et al. (2016) menciona que es importante adentrarse en las relaciones maestro-alumno, a fin de abordar el importante papel que tiene el maestro en el desarrollo general del niño. En tal sentido, las emociones constituyen un papel importante al momento de interpretar o explicar el comportamiento de las personas.

Gordillo et al. (2016), sostienen que para abordar la relación entre los maestros-alumnos y alumnos-escuela, es preciso partir de la definición de interacción, la cual se trata de una relación de influencias mutuas y recíprocas, es así como, el proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentra condicionado por la interacción que, dentro del aula tienen los niños, maestros y los demás pares, mismos que se encuentran condicionados por el entorno en el que se encuentran. En este marco, para Moreno (2010) las relaciones que se tienen entre los adultos y los niños son las bases para el logro de muchos aprendizajes, e incluso de las habilidades académicas que se deben adquirir. Por consiguiente, las necesidades de los estudiantes, no solo se limitan a la aprobación de una asignatura, sino que, se pueda satisfacer sus necesidades básicas, sin ser conscientes de ello.

La gran cantidad de horas que los niños comparten en su entorno escolar con sus maestros y compañeros permite la conexión de este ambiente como un entorno cercano, pudiendo encontrar el confort que necesitan para el desarrollo de sus habilidades. Debido a la corta edad de los estudiantes en la etapa infantil, el comportamiento que asuman estará íntimamente ligado a las experiencias previas que ha experimentado, tanto en su entorno familiar, como escolar, los mismos que reflejarán su mundo emocional y afectivo.

En las aulas de clases, de acuerdo con el ambiente en el que se encuentran, identificamos ciertos tipos de niños, en función al tipo de apego, tal como lo señalan Sierra y Moya (2012). Primero, niños seguros son aquellos niños que han establecido un apego seguro con sus figuras de apego. También puede ser que sus madres se muestren sensibles a sus demandas, generando en ellos una sensación de seguridad física y psicológica. Entonces, los niños con este tipo de apego, han creado un fuerte vínculo emocional con su figura de apego, el cual le proporciona respaldo, afecto, comprensión y seguridad.

Segundo, los niños invisibles en el aula son aquellos niños que han desarrollado un apego de tipo evitativo; esto debido a que, sus demandas y necesidades no han sido atendidas de manera oportuna, desarrollando la tendencia a no mostrar una necesidad. En tal sentido, estos niños ante los docentes se muestran distraídos o indiferentes, pudiendo incluso ignorar las llamadas de atención por parte de los educadores y llegan en muchas ocasiones a no buscar llamar su atención. Además de lo mencionado, estos niños no confían en sus capacidades, ya que han comprendido que como sus demandas no fueron atendidas de manera oportuna, tampoco han desarrollado la capacidad de ser eficientes en otras acciones.

Tercero, los niños que no saben si pueden confiar; es decir, algunos niños que han desarrollado este tipo de apego muestran actitudes ambivalentes. Asimismo, la inconsistencia en este tipo de apego hace que el niño se vea incapaz de predecir las acciones de los demás, lo cual genera, por una parte, patrones de conducta de necesidad de apoyo y, por otro lado, el rechazo y la frustración ante la madre. Entonces, estos tipos de niños han experimentado conductas negligentes relacionadas con la figura de apego. Además, desarrollan un tipo de apego desorganizado, y estos niños se caracterizan por el sentimiento de miedo a vivir y se encuentran en constante alerta con la figura referente.

En suma, es importante conocer el tipo de estudiante que tenemos en aula para brindar las herramientas necesarias para que se fomente un clima agradable dentro del aula. En tal sentido, es importante promover un clima emocional positivo para que los estudiantes desarrollen sus competencias y se sientan seguras, acompañadas y queridas. También, esto permite tener una convivencia armoniosa, generando actores educativos motivados y el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje; es decir, aumenta el rendimiento académico de los estudiantes.

CAPÍTULO II: RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES

Numerosas investigaciones señalan que el rendimiento académico constituye una de las principales variables en educación y dada su importancia ha sido objeto de diversos estudios. Su concepto involucra tanto variables que se asocian al propio estudiante como a otras relacionadas con el entorno como el clima emocional de aula. Según UNESCO (2005), el clima escolar es un factor del proceso educativo, que afecta de manera significativa los aprendizajes de los estudiantes. Entonces, la calidad educativa requiere de un entorno donde la democracia e inclusividad pueda permitirles a todos los niños desarrollar al máximo sus habilidades y potencialidades.

En sintonía con lo expuesto, en este capítulo se detalla las principales definiciones de rendimiento académico, luego el rendimiento académico en el sistema educativo peruano, los factores que inciden en el rendimiento académico de los escolares y, por último, la relación entre clima emocional del aula y rendimiento académico.

2.1. Principales definiciones de rendimiento académico

Para Chadwick (1979), el rendimiento académico es un término multidimensional, a partir del cual se puede evidenciar los resultados que se han obtenido en los procesos de enseñanza-aprendizaje (como se citó en Huaman y Huaman, 2020). En ese sentido, Chadwick señala que el rendimiento académico es una expresión de capacidades y características psicológicas de los estudiantes, las mismas que son desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, posibilitando el alcanzar un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de periodo de estudios, que al culminar se sintetiza en un calificativo final, pudiendo ser este literal o numérico, que expresa el nivel de logro alcanzado.

Asimismo, el rendimiento académico en la Educación Básica Regular hace referencia a la evaluación del conocimiento que han adquirido los escolares. Entonces, un estudiante con un rendimiento académico óptimo, es aquel que obtiene calificaciones positivas en las evaluaciones que rinde a lo largo de un curso (Acasiete, 2017). Además, el rendimiento académico es una medición de las capacidades de los escolares, que expresa lo que este ha aprendido a lo largo de un periodo académico, en un proceso formativo. Supone, además, la capacidad que poseen los estudiantes para poder responder a los estímulos educativos (González, 2015).

Por otro lado, para Cascón (2000), el rendimiento académico es un efecto de diversas variables que interactúan entre sí, donde el principal indicador del nivel educativo alcanzado se expresa a través de las calificaciones obtenidas (como se citó en Ibarra et al., 2019). Mientras que, Zapata et al. (2009) consideran al rendimiento académico como un sistema que permite medir la construcción de conocimientos, competencias académicas y habilidades cognitivas, creadas por la intervención de estrategias y didácticas educativas que se evalúan a través de metodologías cualitativas y cuantitativas en un determinado curso o asignatura.

Entonces, el rendimiento académico está relacionado con el nivel de aprendizaje estimado, a través de una expresión numérica o escala de medición vigésima, por ejemplo, de 00 a 20 puntos o a través de una expresión cualitativa, como resultado del proceso de evaluación de los logros alcanzados por los estudiantes, considerando capacidades, competencias, valores y actitudes (Puma, 2018).

Ante lo expuesto por los autores, es importante considerar el rendimiento académico como el resultado de un proceso de evaluación de desempeños, que permite medir el logro o no de los aprendizajes esperados en los estudiantes, haciendo uso de metodologías cualitativas y cuantitativas en una determinada asignatura. En suma, consiste en estimar el logro de los aprendizajes de los individuos como producto final de las actividades de aprendizaje.

2.2. El rendimiento académico en el sistema educativo peruano

Actualmente las áreas de rendimiento académico de la Educación Básica Regular en el Perú se encuentran consideradas en el Diseño Curricular Nacional vigente. De acuerdo con el Currículo Nacional (2016), la EBR, es la modalidad dirigida a los niños, niñas y adolescentes que pasan de manera oportuna el proceso educativo acorde a su evolución afectiva, física y cognitiva, desde su nacimiento. El rendimiento académico, según el marco normativo y educativo peruano es evaluador, de acuerdo con lo establecido en el Diseño Curricular Nacional (2009). Así, el rendimiento académico es definido como la evaluación del conocimiento, la misma que se operacionaliza en términos de calificación para evidenciar el nivel de aprovechamiento o aprendizaje en una determinada asignatura (Landeta, 2018).

En correspondencia a lo mencionado, según el Ministerio de Educación [MINEDU] (2019), la evaluación de los aprendizajes es un proceso permanente y sistemático, por el cual se recopila, procesa información de forma metódica y rigurosa, a fin de conocer, analizar y valorar el aprendizaje de los estudiantes, y en base a lo encontrado poder retroalimentar sus aprendizajes para poder tomar decisiones pertinentes para la práctica educativa del docente y el aprendizaje de los estudiantes. El objetivo de la evaluación de los aprendizajes son las competencias, lo que conlleva a observaciones y analizar las actuaciones de los y las estudiantes, el uso combinado de las capacidades ante situaciones desafiantes, simuladas o reales para poder valorar los recursos que pone en juego poder retroalimentar los procesos y tomar decisiones oportunas. En esta línea, es preciso considerar algunos elementos importantes, los cuales se detallan a continuación.

2.2.1. Los criterios de evaluación de los aprendizajes, según el Currículo Nacional

Los criterios son los aspectos centrales o referentes de las competencias, es en base a ellos que se realiza la evaluación del nivel de logro, según MINEDU (2019). Entonces, los criterios involucran las capacidades, estándares y desempeños de grado. Los estándares, llamados también estándares de aprendizaje son aquellos que describen el desarrollo de una competencia en niveles de complejidad creciente. Así, el conjunto de capacidades conforma los estándares de aprendizaje.

Las capacidades están constituidas también en los criterios de evaluación, en medida que son los aspectos centrales de las competencias; por lo que, es necesario considerar todas las capacidades de la competencia. Por último, los desempeños son descriptores más específicos de las competencias. Estos si se consideran como criterios de evaluación, es necesario asegurarse que tengan correspondencia con las capacidades de las competencias. Cabe señalar que, los desempeños propuestos en el CNEB son diversificables y flexibles.

Por lo expuesto, la evaluación es un proceso sistemático y continuo, por el cual los docentes recopilan, procesan y analizan la información obtenida, de manera rigurosa y metódica. Con la finalidad de conocer, analizar y establecer una valoración de los aprendizajes alcanzados por los estudiantes, para así tomar decisiones de manera pertinente y oportuna, a fin de retroalimentar los aprendizajes de los estudiantes y por consiguiente evidenciar mejoras en el rendimiento académico escolar.

2.2.2. Escala de Evaluación de los aprendizajes

La escala de evaluación de los aprendizajes en la Educación Básica Regular (EBR), se presenta como cualitativa y descriptiva. Por lo que, el valor de la enseñanza es el objetivo que se espera de un estudiante, que está relacionado con lo esperado, y se manifiesta en calidad y cantidad.

Cabe señalar que, la escala de evaluación establecida por el MINEDU (2016) se divide en los siguientes logros. En primer lugar, el logro destacado es cuando el estudiante evidencia que alcanzó los objetivos educativos, plenamente desarrollados y contenidos de lo aprendido, de este modo los resultados se reflejan en las tareas que puede realizar de manera satisfactoria.

En segundo lugar, el logro previsto es cuando los estudiantes alcanzan lo que se espera de manera oportuna y eficiente. En tercer lugar, en proceso que se evidencia cuando el estudiante demuestra que necesita de apoyo y supervisión por un tiempo más, ya que presenta ciertas dificultades en el proceso de aprendizaje interno. Por último, en inicio que demuestra que el estudiante no ha logrado alcanzar lo esperado; es decir, los esfuerzos desplegados por este, no han sido suficientes, ni los esperados. Por ello, su aprendizaje debe comenzar a fortalecerse y mejorar, necesitando el apoyo y atención de los docentes y padres de familia.

De esta manera, la mirada del rendimiento académico en el sistema educativo peruano se entiende como el resultado cualitativo que se obtiene luego de cierto periodo de tiempo, en diferentes asignaturas o áreas a lo largo de la etapa académica; en ese sentido, se relaciona con la forma de medir los logros esperados, y también los contenidos internalizados, que son parte de dichas asignaturas o áreas.

2.3. Factores que inciden en el rendimiento académico de los escolares

Para Araujo y Rojas (2019), el rendimiento académico en estudiantes, es muy amplio; en consecuencia, diversas disciplinas han llegado a la conclusión de que este se ve influenciado por distintos factores, de los cuales, probablemente, uno de los más importantes es la enseñanza-aprendizaje, porque es un proceso en el que se puede evaluar la amplitud de los programas de estudio, la metodología de enseñanza que emplean los docentes, los conceptos y conocimientos previos que poseen los estudiantes, los factores socioeconómicos y los niveles de pensamiento. A partir de lo mencionado, se desarrollan los principales factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes.

2.3.1. Factores personales.

Son aquellos componentes que involucran ciertos elementos de índole personal como la competencia cognitiva, la motivación, el autoconcepto académico, las condiciones cognitivas, el bienestar psicológico y la asistencia a clases (Araujo y Rojas, 2019). Entonces, los factores personales mencionados antes, se describen brevemente a continuación. En primer lugar, la competencia cognitiva, que está vinculada a la valoración de las capacidades de las personas para el logro de sus metas.

En segundo lugar, la motivación, misma que; por un lado, se clasifica en motivación académica intrínseca, propias de cada estudiante que, asume tener mucha predisposición para el aprendizaje; por otro lado, la motivación extrínseca, donde los componentes externos a las personas le ayudan a interactuar entre diversas personas en su entorno. En tercer lugar, el autoconcepto académico se encuentra fuertemente vinculado a la motivación de los estudiantes y los resultados académicos que logra alcanzar, es definida como el conjunto de creencias, percepciones u opiniones que las personas tienen de sí mismas.

En cuarto lugar, las condiciones cognitivas, las cuales son estrategias que llevan a cabo los estudiantes a través de la selección, organización y elaboración de los diferentes aprendizajes, es definida como condiciones cognitivas del aprendizaje significativo. En quinto lugar, el bienestar psicológico es aquel que se encuentra vinculado al bienestar mental de los estudiantes, un estudiante que mejor se desenvuelve es aquel que tiene una óptima salud mental, encontrándose bien emocionalmente. Por último, la asistencia a clases está vinculada con la asistencia de los estudiantes a las actividades académicas que debe realizar, logrando asistir a clases podrá aprender nuevos conocimientos de manera significativa y así lograr la meta establecida como estudiante.

2.3.2. Factores sociales

En este componente se contienen los elementos que están referidos al rendimiento, implicando directamente a la sociedad con el desarrollo de la persona, no permitiéndole desarrollar sus actividades debido a la influencia de los componentes que lo conllevan a realizar otras actividades fuera de sus responsabilidades educativas (Garbanzo, 2007, como se citó en Sánchez, 2017). Los principales factores sociales que se describen son los siguientes.

Primero, las diferencias sociales, la sociedad como tal, muchas veces puede afectar de manera significativa a los estudiantes, a tal punto que no les pueda permitir desarrollarse como profesionales, es en este aspecto, que los padres deben saber guiar a sus menores hijos. Segundo, el entorno familiar es el espacio donde los estudiantes deben consolidarse como un grupo que apoye a sus hijos en este proceso educativo.

Tercero, el nivel educativo de los progenitores o adultos responsables del estudiante. Cabe recordar que, este es uno de los factores de gran importancia en el rendimiento académico de los estudiantes, entonces, es inevitable no afirmar que el nivel sociocultural de los padres influye de manera directa en el rendimiento académico de los hijos. Esto quiere decir que, a medida que los padres logren alcanzar un mayor grado académico y profesional, mayor será la incidencia en su rendimiento académico. Finalmente, el contexto socioeconómico, en diversos estudios, se ha atribuido el aprendizaje este factor, justificando el éxito o fracaso a ello, aunque esto puede incidir, no es justificado afirmar que afecte en todos los casos (Araujo y Rojas, 2019).

2.3.3. Factores institucionales

Los componentes de tipo no personal son los que intervienen en el proceso educativo, los mismos que al interactuar con los componentes personales influyen en el rendimiento académico alcanzado. Entonces, los factores institucionales que se pueden destacar son las metodologías empleadas por los docentes, los horarios de clases de los cursos, la cantidad de estudiantes por cada docente y las dificultades propias de las materias entre otros aspectos (Araujo y Rojas, 2019). Para el MINEDU (2004) las condiciones socioeconómicas, así como el nivel educativo de los padres, las expectativas que tienen los padres sobre la educación de sus hijos, entre otros, tienen un impacto significativo en su rendimiento académico.

En síntesis, el rendimiento académico permite evidenciar el logro de los aprendizajes que se esperan en los estudiantes. Por ello, la medición de este, tiene como finalidad poder estimar los aprendizajes y, en el caso que sea necesario, poder tomar acciones inmediatas para fortalecerlo o mejorarlo. Entonces, es importante que exista una armonía entre los factores personales, sociales e institucionales para lograr en los estudiantes el aprendizaje esperado y con ello, un buen rendimiento académico. Adicionalmente, es necesario contemplar que a pesar de que, en los factores personales, muchas veces por más que el docente y la institución educativa establezca las acciones y estrategias pertinentes, si el estudiante viene de un hogar disfuncional, donde sea víctima de maltrato, desinterés o falta de motivación, es complicado lograr un rendimiento esperado. Por tanto, es importante que las familias se preocupen por motivar, ser ejemplo y fomentar en los estudiantes el amor por el conocimiento, motivándolos e impulsando a ser mejores personas.

2.4. Relación entre clima emocional del aula y rendimiento académico

Un pertinente proceso de enseñanza y aprendizaje en las áreas curriculares brinda a los docentes oportunidades ilimitadas para estimular su potencial y crear nuevas estrategias para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, siempre prestando atención al clima emocional del aula como base principal del proceso de cambio (Torres-Zapata, et al., 2022). De esta manera, los docentes tienen un papel relevante que no sólo es el de promotor del conocimiento, sino que también pueden hacer una contribución significativa al desarrollo

integral de estudiantes; es decir, que sean más activos, creativos e informados, lo cual a su vez afecta al rendimiento académico.

En un estudio (Casassus, 2003, como se citó en Carrasco et al., 2011) se identificó que la variable que surge como más importante en la calidad de la educación para obtener resultados esperados “es que en la escuela haya un clima favorable para el aprendizaje, más específicamente se trata de un clima emotivo favorable dentro del aula de clases” (p. 113). Por lo que, en las instituciones educativas donde los estudiantes tienen un entorno agradable y existe un clima armonioso logran alcanzar resultados por encima de aquellos de colegios donde ello no sucede.

En la misma línea, en el estudio realizado por Tapia (2018), sobre el clima emocional de clase, se llegó a concluir que, es importante actuar sobre los componentes del clima emocional de clase a fin de poder favorecer su satisfacción emocional y el sentido de comunidad de los propios estudiantes. En tal sentido, las emociones se manifiestan en acciones que una persona puede realizar; por lo que, tener en cuenta las emociones de los estudiantes en el aula es el aspecto más importante para promover la enseñanza en el aula; esto quiere decir que, las emociones positivas o negativas posibilitarán acciones que permitan o impidan el aprendizaje. Entonces, de acuerdo con Pizarro (1995), el rendimiento académico de los estudiantes es óptimo cuando el clima educativo implica el buen ánimo de los estudiantes, con principios de justicia y disciplina; por el contrario, una disciplina muy estricta contribuye a que el logro de los estudiantes no sea favorable (como se citó en León et al., 2021).

Además, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de promover entre los miembros de su comunidad educativa una sana convivencia a través de la participación estudiantil, el trato amable y respetuoso de los docentes, y la formación integral de los estudiantes, desarrollando la capacidad de resolución de conflictos y una cultura de paz (Puma. 2018). Por lo que, una atmósfera positiva escolar se forma principalmente por las relaciones que se establecen entre profesores y estudiantes durante las interacciones en el aula. En la misma línea, Casassus (2006) menciona que en el aula lo más importante para el aprendizaje de los estudiantes es el vínculo emocional que se establece entre profesores y alumnos (como se citó en Carrasco, et al., 2011).

En tal sentido, una buena relación entre profesores y estudiantes crea mejores condiciones para el aprendizaje y mantiene un ambiente favorable en el aula que permite la convivencia armoniosa. Esto, a su vez, permite a los estudiantes obtener resultados esperados o sobresalientes en sus estudios, porque para tener estos resultados, necesitan comunicarse directamente con los profesores y de esa forma crear un clima emocional positiva en el aula.

Asimismo, MINEDU (2017), teniendo en cuenta el marco del buen desempeño directivo y su influencia en los docentes que requieren una acción de liderazgo, resalta la importancia de la participación y el clima institucional para la organización escolar efectiva pueda contribuir al desarrollo de las capacidades de los directivos para el liderazgo pedagógico, en el logro de una gestión de la convivencia democrática. Con tal fin, se examina la importancia de la convivencia escolar y la participación para la formación integral y el bienestar de los estudiantes. Para ello, se las relaciona con conceptos afines como el clima y la cultura escolar, estrategias específicas para la optimización de la convivencia y la participación, incluyendo la gestión de conflictos y la prevención de situaciones de violencia.

En síntesis, como docente tenemos la responsabilidad de lidiar con muchas dificultades para lograr un buen rendimiento académico en los estudiantes, pese al esfuerzo por generar ambientes educativos agradables en base al respeto, la confianza, el trabajo en equipo y la responsabilidad, muchas veces esto se ve afectado por otros factores como los familiares, sociales y culturales con los que llegan los estudiantes. Sin embargo, la relación del clima emocional del aula y el rendimiento académico de los estudiantes, tiene como principal referente y responsable a los docentes, quienes deben comprender su importancia y necesidad para lograr aprendizajes significativos en los estudiantes, de lograrse ello, se dispondrá de estudiantes motivados, comprometidos y participativos en su proceso de aprendizaje.

CONCLUSIONES

1. El clima emocional en el aula es relevante, ya que influye significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes, tal como se ha estudiado durante esta investigación. De esta forma, las calificaciones de los estudiantes son óptimas cuando el clima educativo implica la participación estudiantil, el trato amable y respetuoso de los docentes, y la formación integral de los estudiantes. En este sentido, si se genera un ambiente agradable se obtienen resultados de aprendizaje de acuerdo al nivel esperado o incluso resultados sobresalientes.
2. El clima emocional de aula es un ambiente creado por los docentes dentro de un espacio educativo; es decir, se genera en un escenario de interacción socio emocional que se da entre docente y estudiante. Entonces, los docentes de la Educación Básica Regular que promueven en sus estudiantes un clima emocional de aula favorable, sobre la base del trabajo cooperativo, empático y solidario entre los estudiantes, promoviendo el respeto, la disciplina y responsabilidad, generan las condiciones oportunas para lograr los aprendizajes esperados, siendo un indicador pertinente de que el clima emocional de aula se relaciona de manera significativa con el rendimiento académico de los estudiantes.
3. El clima emocional positivo es clave, porque ayuda a los estudiantes a sentir compañerismo, seguridad, amor, paz y promueve su desarrollo integral. Asimismo, esto afecta el aprendizaje y la construcción de relaciones positivas en el aula entre docente-estudiante y entre los estudiantes. Entonces crear un buen ambiente escolar promueve una sana convivencia y un mejor aprendizaje, y es una medida preventiva para reducir los conflictos en el aula y reducir un desempeño académico bajo.

REFERENCIAS

- Acasiete, J. (2017). *Estado nutricional y rendimiento académico en escolares de primaria de la Institución Educativa 22355 – “María Darquea de Cabrera” – Santiago – Ica, octubre 2017* [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. https://repositorio.uap.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12990/8755/Tesis_Estado_Nutricional.pdf?sequence=1
- Anchundia, G. (2015). *El clima escolar y su influencia en el proceso enseñanza-aprendizaje del Bachillerato del Colegio Nacional Manta de Manta, 2010 2011* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6352/1/T2698-MGE-Anchundia-El%20clima.pdf>
- Araujo, F. y Rojas, P. (2019). *Factores que inciden en el rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa pública – Chacarilla – Yauli* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. <https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/71541078-2aec-46b5-b47f-9bed5f051be5/content>
- Betancourt, M. y Gómez, N. (2015). *Clima emocional del aula: Una revisión sistemática* [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19083/BetancurFrancoMariaIsabel2015.pdf?sequence=1>
- Boekaerts, M. (2021). Emotions, emotion regulation, and self-regulation of learning. En B. J. Zimmerman y D. H. Schunk (Eds.), *Handbook of self-regulation of learning and performance*. 408–425. New York, NY: Routledge
- Carrasco, N., Orozco, M., Pino, S. y Vargas, V. (2011). *¿Qué relación existe entre clima emocional de aula y el rendimiento escolar de niños y niñas de 2º año básico de una escuela municipal de Cerro Navia?* [Tesis de licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. <https://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/bitstream/handle/123456789/552/Tesis%20Tpba%20167.pdf?sequence=1>
- Castro, W. (2012). *Percepción del clima escolar en estudiantes del cuarto al sexto de primaria de una Institución Educativa del Callao* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/7ec66be9-e877-4590-a27c-44fa150c306d/content>
- Causarano, L. (2021). *Clima emocional en el aula*. <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/escolar/2021/07/27/clima-emocional-en-el-aula/>

- Centeno, M. (2008). *Cuestionario sobre clima motivacional de clase* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/626/CENTENO_GARC%C3%8DA_MARIELA_CUESTIONARIO%20SOBRE%20CLIMA%20MOTIVACIONAL.pdf
- Chayña, R. I. (2018). *Inteligencia emocional y clima de aula en un centro de Educación Básica Alternativa de Moquegua 2018* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/30981/chay%C3%B1a_chr.pdf?sequence=1
- Ekman, P., Rolls, E. T., Perrett, D. I., & Ellis, H. D. (1992). Facial expressions of emotion: An old controversy and new findings [and discussion]. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 335(1273), 63-69.
- González, G. (2015). Relación del desayuno en edad escolar y el rendimiento académico en un mundo globalizado. *Revista de Divulgación*, 3(5); 1-12. <https://static1.squarespace.com/static/53b1eff6e4b0e8a9f63530d6/t/573f5586b6aa602930b1724d/1463768455899/articulo5b.pdf>
- González, M., Diez, M., López, F. y Román, M. (2010). La importancia del clima emocional del aula desde la perspectiva del alumnado universitario. *Revista de Enseñanza Universitaria*, (35); 16-27. https://www.researchgate.net/publication/277271188_La_importancia_del_clima_emocional_del_aula_desde_la_perspectiva_del_alumnado_universitario
- Gordillo, M., Ruíz, I. y Sánchez, S. (2016). Clima afectivo en el aula: Vínculo emocional maestro-alumno. *INFAD Revista de Psicología*, 1(1); 195-201. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851776022.pdf>
- Gordillo, M., Ruiz, M. Sánchez, S. y Calzado, Z. (2016). Clima afectivo en el aula: Vínculo emocional maestro-alumno. *International Journal of Developmental and Educational Psychology Revista INFAD de psicología*, 1(1): 195-201. 10.17060/ijodaep.2016.n1.v1.273
- Gross, J. J. y Feldman-Barrett, L. F. (2011). Emotion Generation and Emotion Regulation: One or Two Depends on Your Point of View. *Emotion Review*, 3 (1), 8-18.
- Huaman, O. y Huaman, F. (2020). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de la escuela académico profesional de educación primaria de la Universidad Nacional del Centro del Perú* [Tesis de maestría, Universidad Continental]. https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/7837/3/IV_PG_MEM_DES_TE_Huaman_Beltran_2020.pdf

- Ibarra, J., Hernández, C. y Ventura-Vall, C. (2019). Hábitos alimentarios y rendimiento académico en escolares adolescentes de Chile. *Revista Española de nutrición Humana y Dietética*, 23(4); 292-301. 10.14306/renhyd.23.4.804
- Izard, C. (2010). The many meanings/aspects of emotion: definitions, functions, activation, and regulation. *Emotion Review*, 2(4), 363-370.
- Khoury, N. (2016). *Clima de aula, orientación a la meta, rendimiento académico y agrado por el curso de matemática en adolescentes* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/7715/KHOURY_QUEIROLO_NINETTA_CLIMA_AULA.pdf
- Landeta, L. (2018). *La motivación y el rendimiento académico en las materias de matemáticas y estadísticas* [Tesis de doctorado, Universidad de Alicante]. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/85907/1/tesis_%20luis_gonzalo_landeta_bejarano.pdf
- Lazarus, R. (1984). On the primacy of cognition. *American Psychologist*, 39 (2), 124-129.
- León, X., Mendoza, M. y Gilar, R. (2021). Clima de aula y rendimiento académico: apuntes en torno al contexto universitario. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(5); 140-156. 10.52080/rvgluz.26. e5.10
- Ministerio de Educación (2004). *Factores Asociados al Rendimiento Estudiantes Resultados de la Evaluación Nacional 2001*. Documento de Trabajo N 9. Lima Unidad de Medición de la calidad.
- Ministerio de Educación del Perú (2009). *Diseño Curricular Nacional de Educación Básica Regular*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/3738/Dise%C3%B1o%20curricular%20nacional%20de%20Educaci%C3%B3n%20B%C3%A1sica%20Regular.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú (2017). *Participación y clima institucional para una organización escolar efectiva*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5922>
- Ministerio de Educación del Perú (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4551/Curr%C3%ADculo%20nacional%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20b%C3%A1sica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Educación del Perú. (2019). *Planificación, mediación y evaluación de los aprendizajes en la educación secundaria*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/6646>

- Moreno, G. (2010). *Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/47508>
- Puma, J. (2018). *Clima escolar y rendimiento académico en CTA en los alumnos del cuarto grado nivel secundaria de la Institución Educativa “Inca Garcilaso de la Vega” – Cusco, 2018* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/34389/puma_aj.pdf
- Retana, D., Vásquez, B., De Las Heras, M. y Jiménez, R. (2021). Las causas del cambio emocional en el clima de aula desde la hipótesis de la complejidad. *Revista Interdisciplinaria Sulear*, 4(9); 1-21.
- Sánchez, L. (2017). *Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de Ingeniería Industrial, 2017* [Tesis de doctorado, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/5345/S%c3%a1nchez_RLG.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sierra, G. y Moya, A. (2012). El apego en la Escuela Infantil: Algunas Claves de Detección. *Psicología evolutiva* 18(2), 181-191. <https://journals.copmadrid.org/psed/archivos/ed2012v18n2a9.pdf>
- Tapia, J. (2018). Clima emocional de clase: naturaleza, medida, efectos e implicaciones para la educación. *Revista psicodidáctica*, 24(2); 79-87. <http://dx.doi.org/10.1016/j.psicod.2018.08.002>
- Torres-Zapata, A., Pérez-Jaimes, A., Brito-Cruz, T., y Estrada-Reyes, C. (2022). Rendimiento y clima escolar en la unidad de aprendizaje de bioquímica. *Información Tecnológica*, 33(2), 225-234. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642022000200225>
- UNESCO. (2005). *Secondary Education Reform: Towards a convergence of knowledge acquisition and skills development*. UNESCO.
- Zapata, L. F., De Los Reyes, C., Lewis, S., y Barceló, E. (2009). Memoria de trabajo y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de una universidad de la ciudad de Barranquilla. *Psychol Caribb*, (23), 66-82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21311917005>